International Meat Secretariat

www.meat-ims.org | 659 | febrero 2024

ÍNDICE

- Informe del Congreso Mundial de la Carne
- La doctrina de la deferencia y su significado para la industria estadounidense

Informe del Congreso Mundial de la Carne

La última tarde del Congreso Mundial de la Carne se centró en dos áreas de vital importancia para las empresas cárnicas de todo el mundo: 1) la sostenibilidad y la huella de carbono de la carne; 2) la sanidad animal global.



Jason Clay, vicepresidente del WWF (Fondo Mundial para la Naturaleza), es académico y procede de una familia de agricultores. En el congreso hizo referencia a los grandes desafíos que encara el sector en relación con la huella de carbono de la carne. Aunque lanzó varios mensajes contundentes, mostró una actitud constructiva y señaló diversas soluciones prácticas. Clay reveló que hablar de las intensidades **medias** de las emisiones de las distintas categorías de alimentos proteicos es problemático, hecho que ilustró con una diapositiva en la que se muestran comidas casi idénticas en dos platos distintos: uno de los cuales genera 171 kg de emisiones de CO_2 y, el segundo, solamente 12 kg de CO_2.

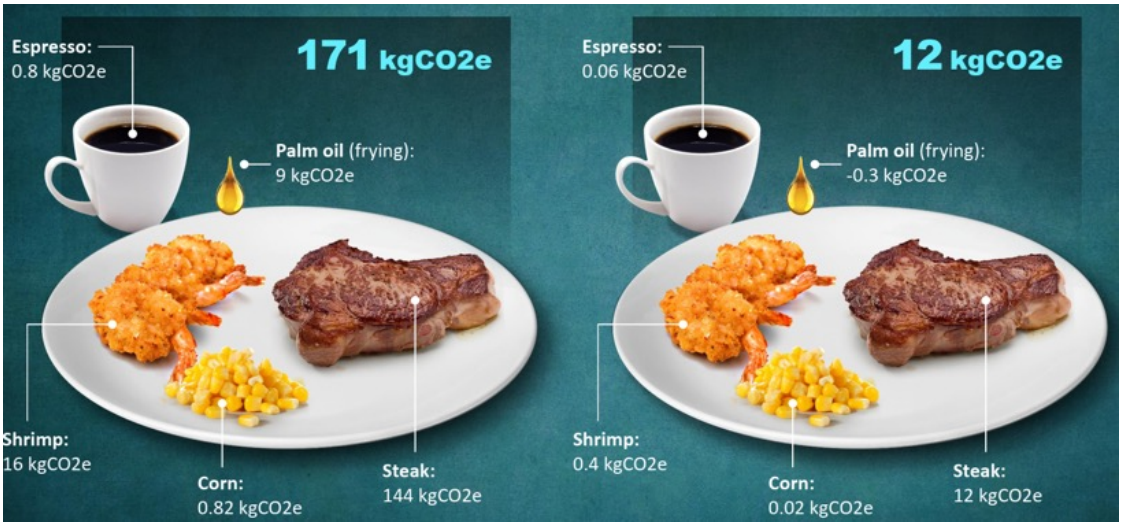
"Los promedios indican las cantidades, pero no hacen referencia al quién, dónde ni por qué. Para mejorar las cosas, las estrategias aplicadas deberían 'recompensar a los mejores' o 'descartar al resto'". Es importante que la industria recuerde que las consecuencias del cambio climático, incluso en los próximos 10 o 15 años, influirán de forma inevitable sobre dónde y cómo se produce la carne, así como sobre el abastecimiento del pienso.

Además, si miramos más allá de la segunda mitad de este siglo, la actividad climática generará cambios fundamentales en la ubicación mundial de la producción agrícola y ganadera, con cambios drásticos en algunas zonas del planeta como, por ejemplo, el Medio Oeste de Estados Unidos. En lo que respecta a la producción ganadera, el sector se enfrentará a temperaturas más elevadas, variaciones importantes en la disponibilidad de agua y cambios en la calidad de los pastos y los piensos, así como a un aumento de las tasas de estrés, enfermedad y mortalidad animal.

Se necesita un ajuste de mentalidad

En cuanto a las medidas que deben adoptarse, Jason Clay insistió en la necesidad de ajustar la mentalidad para pasar del *"qué pensar"* al *"cómo pensar"*, con el objetivo de reducir en un

Figura 1. La "intensidad media de las emisiones" no lo explica todo



I.M.S.
5 rue Lespagnol
75020 Paris
FRANCE
Tel:
33 (0)1 44 93 60 20
Fax:
33 (0)1 44 93 60 01

Editor: Hsin Huang
© I.M.S. All rights reserved

No part of this publication may be reproduced in any form or by any means without the prior permission of I.M.S.

www.meat-ims.org

50% las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) antes de 2030, sobre todo las de alcance 3. En este sentido, mencionó las impresionantes reducciones logradas ya por la industria cárnica estadounidense en los últimos años y explicó la manera en que también puede conseguirlo la industria cárnica mundial:

1. Es necesario centrarse en las buenas prácticas, sobre todo en la mejora de la **productividad**.
2. Casi todos los alimentos, entre ellos la carne, se comercializan a precios bajos que no reflejan su verdadero coste de producción; por lo que es necesario **incluir los costes del carbono en los futuros precios de la carne**.
3. Son necesarias mediciones estandarizadas de los gases de efecto invernadero con estimaciones realistas de las emisiones de alcance 3.
4. El sector debe centrase desde el principio en áreas de gran impacto que puedan vincularse a una cultura de mejora continua con un seguimiento regular de los avances.
5. Las empresas deben estar al día de los cambios científicos y tecnológicos, así como de los cambios estructurales del mercado, dado que pueden brindar importantes posibilidades de mejora.

Lenta adopción de la agenda del cambio climático por parte de la industria cárnica

Ivan Ivanov es el responsable de Asesoramiento sobre Proteínas de la Corporación Financiera Internacional (CFI) del Banco Mundial. La CFI es la mayor institución centrada en el desarrollo global del sector privado en los países en desarrollo. Su cartera actual consta de 66 inversiones en proteínas animales en todo el mundo, valoradas en 1.100 millones de dólares.

Sus inversiones en el sector ganadero deben ajustarse a los principios acordados en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático celebrada en París en 2015 y demostrar una clara reducción de las emisiones de GEI y un desarrollo resiliente al clima. Ivanov citó como ejemplo un proyecto de la CFI en Zambia, que pretende fijar los límites para el sector vacuno de las emisiones de GEI, así como evaluar e identificar oportunidades de descarbonización en las operaciones ganaderas y en el procesamiento de la carne.

La CFI desea acelerar la transición climática del sector ganadero en los países en desarrollo. Sin embargo, Ivanov señaló que el sector ganadero ha sido a veces lento a la hora de adoptar la agenda del cambio climático. *"La descarbonización de la ganadería es un reto mundial que requiere soluciones locales"*, añadió. Asimismo, destacó que la industria láctea está marcando el camino con varias iniciativas de colaboración precompetitiva.

La industria logra grandes reducciones de las emisiones de carbono

Martijn Bouwknegt, director de Investigación de VION Food Group, demostró que es posible reducir la huella de carbono de la carne de cerdo y de vacuno procedente de la cabaña lechera y que *"sea comparable a la de diversas fuentes de proteínas vegetales como el tofu"*. Para ello, es necesario centrarse en:

- El aumento de la eficiencia de los sistemas de producción y la reducción de la tasa de conversión de piensos.
- El aprovechamiento de los subproductos de la industria alimentaria.
- El almacenamiento y tratamiento del estiércol.

Figura 2. Grandes avances en los Países Bajos desde 1990

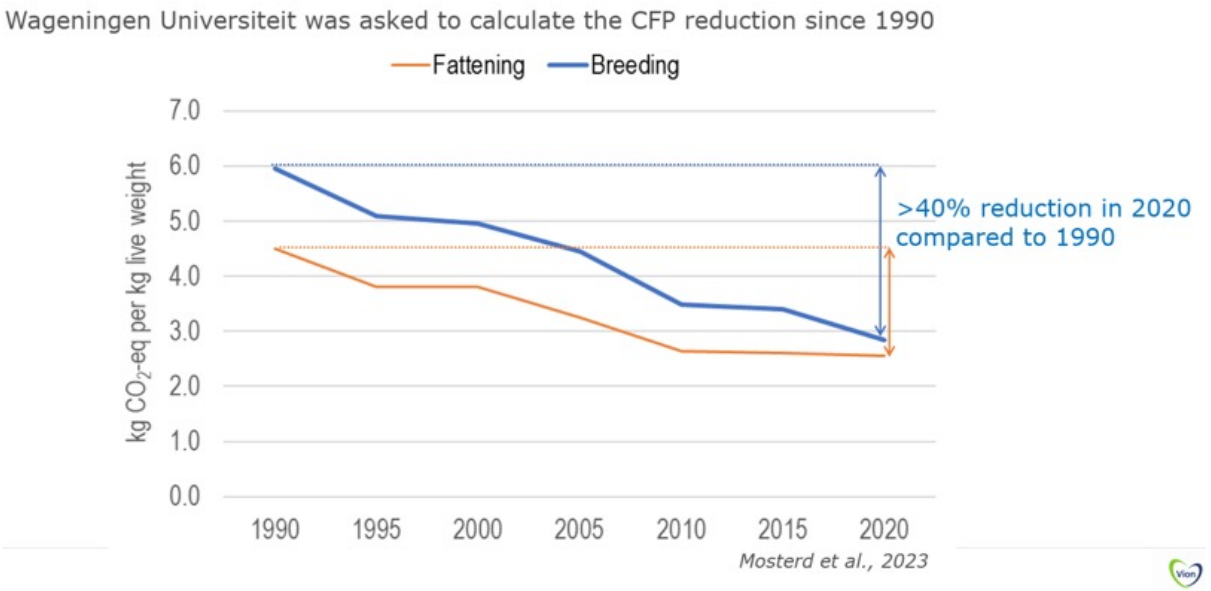
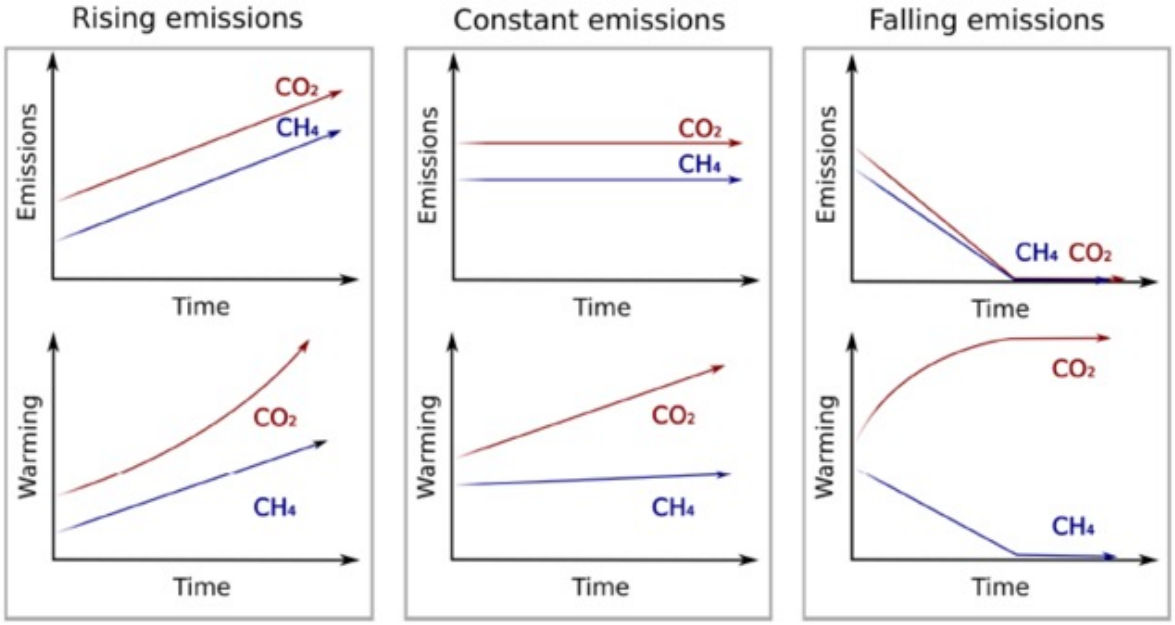


Figura 3. Medición correcta de las emisiones



Su presentación, de talante optimista, incluyó ejemplos de su experiencia en Vion y finalizó diciendo que los objetivos climáticos para 2030 ya están al alcance de la mano. Los datos reales ofrecen a los ganaderos opciones de gestión, pero es esencial informar mejor a los consumidores. El mensaje clave es que la carne no solo es un alimento saludable, sino que ***también puede producirse de forma muy sostenible***.

Principales iniciativas para reducir el metano en Nueva Zelanda

Sam McIver, director ejecutivo de Beef + Lamb New Zealand, destacó los retos particulares a los que se enfrenta la industria neozelandesa de la carne de vacuno y ovino para alcanzar los objetivos de cambio climático y emisiones de carbono. El sector del procesamiento de la carne roja es la mayor industria de Nueva Zelanda y genera 92.000 puestos de trabajo; además, Nueva Zelanda es el mayor exportador de cordero del mundo y el sexto de carne de vacuno.

En la fecha del Congreso de la Carne, a la espera de los resultados de las elecciones generales, existía incertidumbre sobre las futuras políticas del Gobierno. No obstante, los principales retos son:

- El discurso global negativo acerca del sector cárnico.
- Los problemas específicos de las emisiones de metano y la necesidad de encontrar tecnologías de reducción del metano.
- La necesidad de garantizar la incorporación de tecnologías adecuadas a los sistemas de producción ganadera.
- La aplicación de medidas y estrategias de gestión eficaces para las explotaciones.

El planteamiento adoptado por Beef + Lamb New Zealand es el siguiente:

1. Eliminar la confusión sobre ***las diferencias de cálculo de los GE***I. Desde la década de 1990, la ganadería ovina y bovina neozelandesa ha reducido sus emisiones en un 30% y va camino de ser neutra en carbono en 2050, según el cálculo GWP100. Sin embargo, aunque el GWP100 sea la base del IPCC para medir el potencial de calentamiento global, diversos estudios recientes indican que el GWP* es una medida más precisa, lo que situaría a la ganadería neozelandesa en una posición aún mejor.
2. Realizar ***inversiones significativas en I+D***, sobre todo para la reducción de las emisiones de metano.
3. Garantizar que los ***agricultores dispongan de las herramientas adecuadas***.
4. Cambiar el discurso negativo haciendo un buen uso de los ***datos científicos específicos de Nueva Zelanda***.
5. Buscar enfoques novedosos. Un ejemplo de ello es un reciente estudio de evaluación del ciclo de vida, según el cual la ***huella de carbono de las explotaciones agrícolas neozelandesas es casi la mitad de la media de los demás países*** estudiados. Esto se debe en parte a que el carbono secuestrado por la vegetación autóctona de las granjas neozelandesas no se libera.

Jenny Hutchison, responsable del Departamento de Análisis de Información sobre Sanidad Animal de la Organización Mundial de Sanidad Animal

(OMSA), repasó la historia de su organización desde su creación en 1924. En la actualidad cuenta con 188 países miembros, que deben proporcionar *"toda la información necesaria para reducir al mínimo la propagación de enfermedades animales importantes y de sus agentes patógenos, así como para contribuir a un mejor control mundial de las enfermedades animales"*.

La información se transfiere a través del portal del Sistema Mundial de Información Zoosanitaria (WAHIS), que dispone de un sistema de **alerta temprana** para la gestión inmediata de avisos sobre enfermedades emergentes, un **sistema de seguimiento** para la actualización semestral de la información sobre todas las enfermedades de la lista de la OMSA e **información adicional** sobre una amplia variedad de temas.

La lucha eficaz contra las enfermedades animales es importante tanto para la sociedad como para la industria

El impacto de las enfermedades de origen animal es de vital importancia para la sociedad y para los sectores afectados. Según varias estadísticas actuales, el 21% del suministro calórico mundial procede de alimentos de origen animal terrestre; 1.300 millones de personas trabajan en la cadena de valor de los productos ganaderos; el 40% de la producción agrícola procede de la ganadería, el 60% de las enfermedades infecciosas humanas tienen su origen en los animales y es necesario sacrificar un elevado número de animales (más de 28 millones en los 9 primeros meses de 2023) para controlar los brotes de enfermedades animales.

Plan estratégico de la OMSA para combatir la PPA

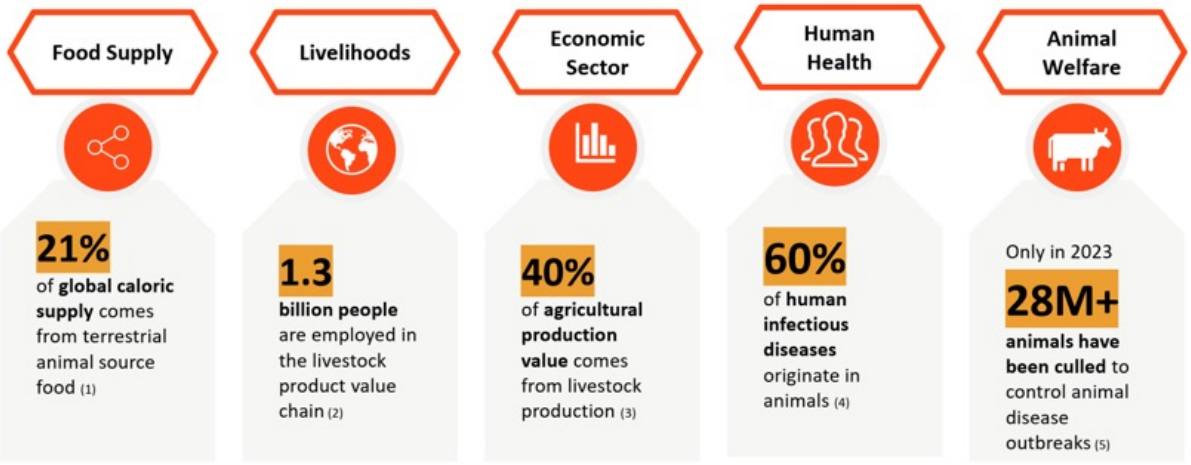
Desde 2019, ha incrementado considerablemente el número de brotes de enfermedades animales. Para el sector cárnico, la peste porcina africana (PPA) y la influenza aviar de alta patogenicidad (IAAP) son los principales motivos de preocupación. Los delegados del Congreso de la Carne se interesaron especialmente por la situación de la PPA. Jenny Hutchison explicó las diversas acciones desarrolladas por la OMSA para ayudar a los países, como el programa de asesoramiento sobre la compartimentación cuando la PPA se extiende a nuevas zonas. Además, la OMSA dispone de un plan estratégico a seis años (2020 - 2025) para el control de la PPA, cuyo objetivo es gestionar la coordinación y cooperación entre los diferentes socios nacionales y regionales, así como facilitar la continuidad de las actividades de control.

El Dr. Dietrich Rassow, responsable de los Servicios Veterinarios de Alemania, explicó la forma en que su país está afrontando el desafío de la PPA. Rassow describió el concepto de "corredor de protección", diseñado para limitar el número de jabalíes que cruzan la frontera de Polonia y la República Checa hacia Alemania, así como la vigilancia exhaustiva que se lleva a cabo en regiones vulnerables como Brandeburgo, Sajonia y Mechlenburg-Pomerania Occidental; además, también se trabaja con cazadores en las zonas de prevalencia de jabalíes, donde se localizan los cadáveres con drones y equipos de perros.

Gran impacto de la PPA en el sector porcino alemán

A pesar de todos estos esfuerzos de contención, el brote de PPA ha repercutido de forma negativa en el sector porcino alemán. En la UE, Alemania es el segundo mayor productor de carne de porcino y el segundo mayor exportador después de España. Numerosos países han prohibido las importaciones de cerdo germano, pero se han negociado con éxito acuerdos de regionalización con Vietnam, Singapur, Bosnia Herzegovina, Canadá, Barbados y Corea del Sur.

Figura 4. Impacto de las enfermedades animales



En sus comentarios finales, el Dr. Rassow se refirió a los retos que plantea la negociación de acuerdos de regionalización con los países importadores: *"la opción de la regionalización -prevista a escala internacional- requiere una cantidad ingente de trabajo e información para garantizar su aceptación por parte de los socios comerciales"*.

Llamamiento a favor de un comercio internacional de la carne más libre

Para muchos delegados, lo más destacado del congreso fue el apasionado discurso de **Fernando Mattos, ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca de Uruguay**, que giró en torno a dos temas principales: en primer lugar, la importancia de que ***los países se apoyen y cooperen entre sí*** en el incierto clima político actual y, en segundo lugar, su defensa de un ***comercio internacional más libre***.

Uruguay, al igual que otros países, depende en gran medida de sus exportaciones de carne, pero se enfrenta a importantes barreras arancelarias y no arancelarias. Un comercio de la carne más libre no solamente redundaría en beneficio de Uruguay, sino también del resto del mundo. En consecuencia, Mattos abogó por que los países se resistan a la tendencia global hacia el proteccionismo.

Lugar emblemático para la cena de clausura del congreso

En conclusión, cabe felicitar a los organizadores por el éxito del congreso, que reunió a una amplia representación de numerosos países. La cena de clausura tuvo lugar en el impresionante Chateau Neercanne, a las afueras de Maastricht. En este emblemático castillo se reunieron en 1991 los entonces trece jefes de Gobierno de la UE para almorzar y celebrar su decisión de implantar una moneda única europea: el euro.

Bob Bansback
Comité Consultivo de la OPIC

La doctrina de la deferencia y su significado para la industria estadounidense

¿El sector cárnico estadounidense contempla la desregulación?

El sector cárnico es una de las industrias más reguladas de Estados Unidos. Desde que el Congreso instauró en 1906 el primer programa federal de inspección integral de la carne, esta industria está regulada por decenas de agencias federales, estatales y locales que controlan desde la inspección hasta la regulación del comercio y abarcan desde agentes para la comercialización del ganado hasta inspectores que deciden el tamaño de letra que deben llevar las etiquetas de la carne. Y esto solo hace referencia a los productos cárnicos y su origen animal.

También hay organismos que se dedican a controlar el empleo, las repercusiones medioambientales (p. ej., la calidad del agua y el aire) y los camiones empleados para el transporte de los productos. De hecho, hace décadas que uno de los temas más habituales en cualquier convención nacional de empresas cárnicas es la carga que implica la regulación gubernamental estadounidense.

Sin embargo, corren rumores de cambio: la intención de regular los vertidos de aguas residuales de las plantas cárnicas se ha topado con una fuerte resistencia en el Congreso. El representante republicano de Misuri, Eric Burlison, y el representante republicano de Kansas, Ron Estes, han presentado "un proyecto de ley para evitar la intrusión de la Agencia Federal de Protección del Medio Ambiente (EPA) en las instalaciones cárnicas (proyecto de ley BEEF)". Su objetivo es prohibir que la EPA complete e implante su propuesta de "Directrices y normas de limitación de los efluentes en aguas limpias de los centros de producción de productos cárnicos y avícolas".

"Para las pequeñas granjas de la comunidad de Kansas no es asumible el enorme coste que supondría implantar y realizar las pruebas de fosfato y nitrógeno que exigen los burócratas federales; estas pruebas solo están al alcance de las grandes explotaciones", señala Ron Estes. "Por este motivo he presentado, junto al congresista Burlison, un proyecto de ley basado en el sentido común que impediría que la EPA atacara a los pequeños productores locales de carne con su exceso de regulación".

Cambiar los fundamentos

La resistencia del Congreso a las nuevas normativas federales, sobre todo por parte de los republicanos (tradicionalmente partidarios de un menor grado de control y regulación), no es nada nuevo. Además, el proyecto de ley BEEF llega en un momento en el que se está cuestionando

la capacidad de las agencias gubernamentales en materia de regulación.

En 1984, en el caso *Chevron contra el Consejo para la Defensa de los Recursos Naturales*, el Tribunal Supremo de EE.UU. dictaminó que los tribunales deben respetar la interpretación razonable de una ley ambigua por parte de una agencia gubernamental. Esta decisión histórica generó una nueva doctrina, denominada la "deferencia de Chevron", que favorece a las agencias gubernamentales y tiene en cuenta, en primer lugar, si el Congreso se ha pronunciado directamente sobre una cuestión en particular y, en segundo lugar, si la respuesta de la agencia se basa en una interpretación permisible de la ley.

En otras palabras, ello significa que, si el Congreso no actúa sobre una cuestión sujeta a una posible regulación, los tribunales federales deben respetar la decisión de la agencia reguladora con respecto a dicha regulación. Por consiguiente, la "deferencia de Chevron" otorga un enorme poder a las agencias reguladoras y, por ende, al poder ejecutivo del gobierno federal (es decir, a la presidencia), bajo cuya autoridad se encuentran las agencias.

Sin embargo, la doctrina de Chevron se ha visto seriamente cuestionada este trimestre en un caso evaluado por el Tribunal Supremo y, dada la actual tendencia conservadora del Tribunal, muchos opinan que esta doctrina podría verse muy debilitada o incluso abolida.

Dicho caso se refiere a una norma emitida por el Servicio Nacional de Pesca Marítima, que obliga a la industria del arenque a sufragar el coste de los observadores en los barcos pesqueros. Tanto el Tribunal de Apelación del Distrito de Columbia como el Tribunal de Apelación de Primera Instancia de EE.UU. confirmaron esta norma tras citar la doctrina de la deferencia.

No obstante, en una audiencia celebrada el mes pasado ante el Tribunal Supremo, el sector pesquero solicitó al Tribunal no solo que revisara la necesidad de la norma, sino que anulara la anterior decisión basada en la doctrina de la deferencia. Según afirmó ante los jueces el abogado de un grupo de buques pesqueros, la doctrina Chevron socava el deber de los tribunales de determinar lo que dice la ley y, además, infringe la ley federal que rige las agencias administrativas, que requiere que los tribunales revisen y actualicen ciertas cuestiones jurídicas. La sentencia del Tribunal está prevista para finales de este verano.

Una norma "muy deficiente"

Este es el contexto jurídico y político en el que se desarrolló la propuesta de ley BEEF. Entre sus partidarios se encuentran la Asociación Americana de Plantas Cárnicas (AAMP), el Missouri Farm Bureau y las Asociaciones de Plantas Cárnicas de Misuri y Kansas, que representan a las pequeñas empresas procesadoras de carne de estos dos estados.

"Ante todo, quisiera dejar claro que la AAMP cree que, como industria, debemos ser responsables con el medio ambiente, pero la norma propuesta por la EPA es muy deficiente", declaró Chris Young, director ejecutivo de la AAMP. "Esta norma se basa en datos limitados de las aguas residuales y en unas pocas visitas a las plantas; además, hace referencia a un estudio realizado por un grupo de activistas que demandó a la EPA.

En la norma propuesta, la EPA cita más de 20 veces dicho estudio, que no ha sido revisado por expertos. Por lo tanto, la EPA debe actuar con diligencia para recabar más datos y entender la diversidad del sector. Así podremos trabajar juntos en la búsqueda de soluciones sostenibles y rentables al problema de las aguas residuales". En vista del rechazo de la AAMP a la norma sobre las aguas residuales de la EPA, si el Tribunal Supremo dictara una sentencia en contra de la deferencia Chevron en el caso de la pesca del arenque, la postura de la AAMP ganaría un peso considerable.

En cualquier caso, es harto improbable que, por mucho que el Tribunal Supremo suprima la deferencia Chevron y se apruebe la ley BEEF en su versión actual, que las empresas cárnicas del país puedan esquivar de la noche a la mañana las numerosas regulaciones federales, estatales y locales a las que están sujetas. No obstante, si se acaba debatiendo de nuevo esta doctrina en el Congreso y en el sector, es posible que en el futuro la industria cárnica nacional se regule de una manera muy distinta a la actual.

Steve Bjerklie, redactor y colaborador de la revista *Meat & Poultry*; corresponsal de *The Economist*